

Max Aub en México (1942-1972)

Rosa Martha Pontón

El artículo pretende dar cuenta de las actividades de Max Aub una vez que llegó a México y de su obsesión por España pese a que vivía en México. Max Aub escribió y vivió por y para España durante toda su vida; la idealizó en su memoria y en sus escritos. En sus últimos años reclamó su derecho a vivir el exilio a manera de protesta por la permanencia del franquismo en España, porque siempre estuvo convencido de que representaba una supresión de la libertad de expresión. El dilema de este exiliado, hombre de letras empeñado en erradicar la indiferencia y el olvido, fue el de vencer que exilios más, exilios menos, el suyo siempre fue ontológico.

The article seeks to give an account of Max Aub's activities once he arrived in Mexico and of his obsession for Spain in spite of the fact that he was living in Mexico. Max Aub wrote and lived because of and for Spain during his whole life. He idealized her in his memory and in his writings. In his last years he demanded his right to live his exile as a protest during the time of Franco's dictatorship because he was always convinced that it represented a suppression of freedom of expression. The dilemma of this exiled man of letters, who was vehement about eradicating indifference and oblivion, was to convince others that as exiles go, his was always ontological.

Con el espíritu totalmente desazonado, después de tres años de cárceles y confinamientos, Max Aub logra embarcar el 10 de septiembre de 1942 a bordo del Serpa Pinto rumbo al destierro definitivo: México.

Ampliamente documentada es la llegada de los refugiados políticos españoles a México. Esto último no obsta para la gran cantidad de especulaciones que se han hecho en torno a las circunstancias del hospitalario gesto cardenista¹. Es necesario mencionar que,

¹ La emigración republicana en México destaca por su alta densidad cultural. No se debe esto tan sólo a la elevada proporción de intelectuales que vinieron, sino al gran contingente de obreros calificados, técnicos, maestros y profesionistas que la integraron. Debe recordarse que la segunda república fue un gobierno que puso

anterior a la llegada del éxodo del 39, desde 1937 habían arribado al país importantes contingentes de exiliados, como Los niños de Morelia; y en el 38, ante la difícil situación que se vivía en España, por la promulgación del Comité de No Intervención² formado arbitrariamente por Inglaterra y Francia (Meyer, 1983, t. 2, 32), Daniel Cossío Villegas³ sugiere al presidente Lázaro Cárdenas que el gobierno abra las puertas a un grupo de intelectuales para continuar su desarrollo en México. Estos intelectuales, simpatizantes de la república pero distanciados de la política de tiempo de guerra⁴, aceptan venir a México y, una vez aquí, de inmediato fundan la *Casa de España*, nombre que en un principio recibió *El Colegio de México* (Maldonado, 1983, 28), la cual funcionó como un importante punto de encuentro entre los pensadores españoles y mexicanos.

Sobre el número de refugiados que en su totalidad llegaron a México durante la década de 1940, la cifras señalan aproximadamente la cantidad de 25,000 (Hernández, 2003, 76). El último capítulo del rescate de refugiados se desarrolla desde Portugal. Cuando la segunda guerra mundial obliga a México a cerrar su legación de Francia, siendo el presidente de México Manuel Ávila Camacho instruye al diplomático Gilberto Bosques para que se haga cargo de la legación desde Portugal y, así, continuar con la labor de ayuda como se venía realizando desde marzo de 1939⁵. Gracias a sus esfuerzos, en 1941 llegan más refugiados en tres

énfasis en todas las ramas de la educación. Por lo que la ofensiva franquista estuvo siempre dirigida a la inteligencia.

2 La Sociedad de Naciones, a partir de 1936, los tratados de amistad, de no agresión, de convivencia pacífica y de principios humanos, jurídicos y morales, habían desaparecido en la práctica y, en cambio, empezaban a servir a los intereses de Alemania e Italia, por lo que la actitud de México hacia España fue siempre de total solidaridad, al negar suscribirse al Comité de No Intervención.

3 Embajador de México en Portugal durante el gobierno cardenista.

4 Los primeros invitados fueron recibidos por Daniel Cossío Villegas y por Alfonso Reyes: Juan de la Encina, Enrique Díez-Canedo, José Gaos, José Moreno Villa, Adolfo Salazar y Jesús Bal y Gay.

5 El *Servicio de Emigración de los Republicanos Españoles (SERE)*, organismo creado por Juan Negrín y su filial mexicana: el *Comité Técnico de Ayuda a los Españoles*, en colaboración con la representación de México en Francia, financiaron los tres primeros buques que llegaron en el 39: el Sinaia, el Ipanema y el Mexique.

barcos portugueses: Quanza, Serpa Pinto⁶ y San Thomé (Hernández, 2003, 75).

Max Aub llega a México, a bordo del Serpa Pinto, el 1 de octubre de 1942 (González, 1999, 237). Como es de suponer, sus primeros años en el exilio mexicano son los más difíciles de sobrellevar. Los largos años transcurridos entre 1942 y 1955 es el tiempo que le toma identificarse y afianzarse en México. Por lo tanto, en esta primera etapa, el reconocimiento consiste en la asimilación de ser un ciudadano del mundo no por decisión propia. En sus escritos demuestra hasta qué grado le cuesta identificarse con el nuevo mundo, según se lee en su Diario, fechado el 2 de agosto de 1945:

¡Qué daño no me ha hecho, en nuestro mundo cerrado, el no ser de ninguna parte! El llamarme como me llamo, con nombre y apellido que lo mismo pueden ser de un país que de otro... El agnosticismo de mis padres en un país católico como España, o su prosapia judía, en un país antisemita como Francia, ¡qué humillaciones no me ha acarreado!... Quede constancia, sin embargo, y para gloria de su grandeza, que en España es donde menos florece ese menguado nacionalismo... allí jamás oí lo que he tenido que oír, aquí y allá, en pago de ser hombre, un hombre como cualquiera (Aub, 1998, 132).

En el nuevo continente descubre que el idioma es el mismo; pero ya no es el niño de once años que observa con curiosidad de recién llegado a la nueva cultura. Aunque agradecido hacia esta nueva oportunidad de vida, aquí sí experimenta un choque cultural porque la circunstancia de un adulto no es jamás la misma a la de un niño.

No obstante, las condiciones para continuar con su desarrollo profesional e intelectual es factible: la actividad profesional inmediata está relacionada directamente con el mundo del periodismo, la docencia y, especialmente, el cine⁷:

6 Ascensión Hernández de León-Portilla ha dado este dato, un tanto impreciso: el Serpa Pinto, uno de los tres últimos barcos en llegar organizados por la diplomacia mexicana, lo fecha en 1941, pero ese buque trajo a Max Aub en octubre de 1942. La autora tampoco precisa si dicha embarcación vino en una segunda vuelta en 1942. (Hernández, 2003, 75) [N. de la A.]

7 El 1 de octubre de 1943, se afilia al Sindicato de Trabajadores de la Industria Cinematográfica, Similares y Conexos de la República Mexicana.

Aquí en México empecé haciendo múltiples adaptaciones cinematográficas⁸ y siendo profesor de la Academia de cinematografía, de Historia del teatro en la Universidad, Asesor Técnico de la Comisión de cinematografía... (González, 1998, 247).

En 1944, al mismo tiempo que es nombrado secretario de la Comisión Nacional de Cinematografía, publica *Campo Cerrado y Diario de Djelfa*, libro que redacta durante sus tres años de confinamiento en cárceles y campos de concentración.

Toda esta febril actividad de los primeros años, sin embargo, está marcada por la necesidad económica. Esta necesidad no es exclusiva en Max Aub. Si en algo se caracterizó la diáspora española en México fue en el aprovechamiento de las posibilidades vocacionales: periodistas que se hacen poetas; catedráticos de letras dando clases a niños de secundaria, escritores convertidos en librerías ambulantes, novelistas dedicados al cine (Arturo Souto, 1983, 367). De manera que, Aub para poder escribir, siempre trabaja en otros asuntos:

[...] Y me cuentas lastimosamente que has tenido que hacer cine de cualquier manera? ¡Naturalmente! También Paulino. También yo. También Alberti. También todos. Es nuestro rescate de cautivos [...]
(González, 1999, 236).

Al mismo tiempo que ocupa cargos en varias instancias culturales,⁹ poco a poco los ensayos, crónicas y reseñas periodísticas aparecidas con su firma en varias publicaciones culturales de México, se vuelven una necesidad de lectura entre la población, tanto espa-

8 La contribución de Max Aub a la industria como adaptador o guionista es extensa: *El globo de cantolla*, *La monja alférez*, *Amok*, *Sinfonía de una vida* (1945), *La viuda celosa*, *Otoño en primavera*, *El charro y la dama* (1949), *Pata de palo*, *La desconocida* (1954) y, una película que fue bien recibida por la crítica, *Distinto amanecer*, dirigida por Julio Bracho. Pieza basada en una adaptación hecha por él mismo de su drama teatral *La vida conyugal*.

9 El 29 de enero de 1947 es nombrado consejero de la Comisión de repertorio del departamento de teatro del INBA, pero en abril de ese mismo año es cesado de la función. Para enero de 1950 trabaja como asesor técnico de la Dirección General de Cinematografía.

ñola como mexicana (Souto, 1983, 371): es asiduo colaborador en la revista “El Hijo Pródigo”¹⁰ y en “Letras de México”¹¹. Entre 1947 y 1949 ejerce la crítica teatral en el periódico *Excélsior*, no sin cierta polémica:

Escena violenta con Xavier Villaurrutia a propósito del estreno de *Antígona*. Su ideal: un teatro de maricas. Ya casi lo han logrado. Empresario, director, escenógrafo, la mayor parte de los actores. Me repugna ver cómo se mueven. Y todos aplaudiendo. Dejaré el periódico. La única que tiene voz varonil –en su sitio– es la primera actriz (Aub, 1999, 147).

En la Revista Mexicana de Cultura, suplemento cultural de *El Nacional*, aparecen las reseñas teatrales: *El pobre Barba Azul* de Xavier Villaurrutia (1947), *La huella* de Agustín Lazo (1947) y un artículo: *Elogio de Tongolele* (1948).

En 1945 se publica “Campo de Sangre”, tercera parte de *El Laberinto*, escrita en París entre 1940 y 1942, entre cárceles y libertad.

Un hecho notable, sin menoscabo del tiempo, es la continuidad de la empresa que en realidad constituye la pasión de su vida: su vocación dramática:

Mi teatro no ha tenido suerte. En España, al principio, era demasiado de vanguardia. Luego, el de mayor envergadura, no interesó en México porque, en general, necesitaba muchos actores; sin contar que yo no era ni nacional ni extranjero –lo que ¡ay!, cuenta– (Aznar, 2003, 197).

El 6 de julio de 1943 se publica *San Juan*¹². El sábado 2 de

10 *Las canciones del suburbio*, de Pío Baroja; *Epigramas Americanos*, de Enrique Díez-Canedo y *Otra Primavera*, de Rodolfo Usigli, reseñas aparecidas entre marzo y septiembre de 1945.

11 *La Actualidad Literaria, teatro. Autos Profanos*, de Xavier Villaurrutia, febrero de 1943. *Ave de sacrificio*, de Margarita Urueta y *Un Clavo ardiendo. El yerro candente*, de Xavier Villaurrutia, ambas fechadas el 1 de junio del 45 y, *La Gabardina*, de marzo del 47.

12 Tragedia dedicada a Celestino Gorostiza, Rodolfo Usigli y Xavier Villaurrutia y publicada por la Editorial Gráfica Panamericana.

septiembre, en el teatro Virginia Fábregas, se estrena *La vida conyugal*¹³, dirigida por Celestino Gorostiza y única pieza que es escenificada en México. En 1944 publica la pieza dramática *Morir por cerrar los ojos*, concebida durante los veintitrés días de travesía, de Casablanca a Veracruz en 1942, y referencia directa de *Campo Francés* (Aub, 1998, 13).

Las obras que conforman su “Teatro Mayor”¹⁴ son *San Juan*, *Morir por cerrar los ojos* y *No*¹⁵, piezas dramáticas producto de su experiencia entre 1939 y 1942: “Las cárceles y los campos, contra lo que se puede suponer, me dieron espacio, si no para escribir, para pensar” (Aznar, 2003, 261).

A su “Teatro Completo”¹⁶ pertenecen los monólogos: *De algún tiempo a esta parte* (1939), un acto; *Monólogos del papa* (1948), un acto, y *Discurso de la plaza de la concordia* (1950), un acto. En ésta, su etapa de identificación con México, tiene la calma para escribir 22 obras en un acto, compiladas con el título de *Breve escala teatral para mejor comprender nuestro tiempo*¹⁷ (Llorente, 1997, 30). A lo largo de la década de 1950 sigue ofreciendo novedades teatrales, pero siempre en papel: *Deseada*, 1950; *Tres monólogos y uno solo verdadero*, 1956, por mencionar algunos títulos porque su producción teatral es inmensa.

Volviendo a los ensayos y escritos de Aub durante su primera década en México, un incidente que lo vuelve a señalar de comunista y por el que se desata una polémica que dura varios años, inicia con la aparición de un ensayo en “El Socialista”: *El falso*

13 El 20 de septiembre se celebra este hecho con una cena en el Hotel Majestic. Entre los presentes figuran: Alfonso Reyes, León Felipe, José Gaos, Francisco Giner de los Ríos, Moreno Villa, José Mancisidor y Xavier Villaurrutia.

14 Nombrado así por el propio autor por estar escrito desde el realismo testimonial, un teatro histórico antifascista, que quiere ser crónica y denuncia de la situación histórica y política.

15 Comienza la redacción de la obra en 1949, pero la primera edición de la obra data marzo-abril de 1951. Es un grito de impotencia de su autor ante la máquina burocrática que se le ha venido encima al mundo, no solamente a Max Aub.

16 Obras definidas como testimoniales, escritas a la sombra de la actualidad histórica.

17 Algunas de estas obras son: *A la deriva*, 1943; *Tránsito*, *El puerto* y *El último piso* (1944).

*dilema*¹⁸. USA representaba la libertad, pero también un mundo donde las razones económicas primaban sobre las éticas; la URSS encarnaba la justicia y la igualdad social, pero también la supresión de la libertad individual (Aznar, 2003, 235). Para Aub, el asunto de la guerra fría era una ocasión para replegarse y dejar pasar:

El solo hecho de tener que escoger entre dos soluciones extranjeras, la rusa y la norteamericana... revela en sus enunciadores una posición negativa, o por lo menos mediatizada, en cuanto a lo español. Decir “Estamos con los EE.UU. o con la URSS” demuestra un sentimiento de reverencia hacia cualquiera de esas potencias (Aub, 2002, 94).

Esta postura neutral ante las dos potencias mundiales y sus nomenclaturas de fuerza –democracia e imperialismo–, lo sitúa en una incómoda situación frente a sus compañeros de exilio, aunque las controversias y discusiones eran consustanciales con la condición de exiliado (Aznar, 1998, 159), la larga y dolorosa polémica con compañeros exiliados que son comunistas se acentúa con el cuento *Librada, Discurso de la Plaza de la Concordia*¹⁹ y en menor medida, *Campo abierto*²⁰.

El llamado “incidente Librada” aparece por vez primera en la revista personal de Max Aub *Sala de Espera*²¹, en el número 30 y último de la revista, en marzo de 1951. El relato muestra el diálogo entre camaradas que comentan la muerte del comunista Ernesto Rodríguez Monleón quien, detenido por la policía, escribe una carta a su compañera Librada donde se reafirma en su militancia co-

18 Publicado en tres entregas, diciembre de 1946, enero de 1949 y febrero de 1949, muestra la reacción aubiana ante la discordia entre Estados Unidos y la Unión Soviética.

19 Escrito en 1950 y publicado originalmente en *Cuadernos americanos*, x, enero-febrero.

20 Escrita entre 1948 y 1950 y publicada en 1951. Cronológicamente le sigue a *Campo Cerrado*, pues está ambientada en 1936.

21 Editada de 1948 a 1951, Aub publicó textos en diferentes géneros literarios: ensayo, poesía, prosa y teatro. Creada por dos poderosas razones: ante la imposibilidad de publicar sus escritos en otro lado y para manifestarse pacíficamente en torno a la guerra fría.

munista y en los valores por los cuales va a morir. El diálogo se centra progresivamente entre la ética y política que enfrenta a un republicano con un comunista.

En *Discurso*, situado geográficamente en la Plaza de la Concordia de París, el personaje concebido por Aub –El Gran Mente-cato o Pequeño Idiota (E.G.M.)– monologa ante los generales de la guerra Stalin y Truman. Es el monólogo de un moralista que, contra el maniqueísmo dominante por esa estrategia que se llamó guerra fría, alza su grito de protesta contra la guerra, pero también contra la paz maniquea del falso dilema: “Porque no solo queremos paz y vacaciones pagadas, sino libertad” (Aznar, 2003, 297).

Las reacciones de los camaradas son tan virulentas como Aub lo esperaba:

Me anuncia Mantecón²² que se va a meter en serio conmigo en “Nuestro Tiempo²³”, por amor del *Discurso*. Ya era hora, le dije. A lo que parece me va a tachar de pequeño burgués. “Max Aub o el perfecto pequeño burgués”, dice que intitulará el artículo (Aub, 1998, 187).

Y en igualdad de circunstancias, leemos un apunte del diario de Max Aub, correspondiente al 15 de junio de 1952:

¿Qué unidad andáis pregonando cuando Rejano –es decir, uno de los vuestros más humano– se niega a publicar una nota de Santullano a *Campo Abierto*? Si puedes librarte un momento de tu sectarismo, ¿te das cuenta de la enormidad de esa cosa nimia? Porque, dejándome aparte, mi novela, ¿es o no un aportación a la lucha contra Franco? Si tenéis la avilantez de decir que no, es que estáis ciegos (Aub, 1998, 225).

22 José Ignacio Mantecón Navasal fue secretario general del Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles en París durante los años 1939 y 1940, año en que se exilió en México.

23 *Nuestro Tiempo*, *Revista Española de Cultura* era una publicación oficial del PCE que dirigió en México Juan Vicens. En esta revista, además del artículo de Mantecón –que cita Max Aub–, apareció la dura crítica al cuento *Librada: La sala de espera de la Falange o los falsificadores de la historia*, firmada por Jorge Cuenca. “Nuestro Tiempo”, 6 (julio de 1952).

Con el tiempo, las diferencias entre amigos van a dirimirse satisfactoriamente gracias a la madurez y experiencia que otorgan los años, pero el clima de la guerra fría en que se halla sumergido el mundo²⁴, obstaculiza cualquier intento de reconciliación social.

Durante la década de 1950 es designado responsable de la organización de Ferias del Libro hasta 1959. En 1954 el gobierno español, a través del embajador en México, le agradece y felicita por la organización de la VI Feria del Libro y el Pabellón español, a lo que Aub responde de la siguiente manera:

El Pabellón se ha hecho gracias a la ayuda de algunos mexicanos amigos míos y al desprendimiento de un contratista. Es decir, que mi vieja intención de hallar dinero para realizar una colección de libros de autores españoles contemporáneos²⁵ está, más que nunca, abocada al fracaso. Me duele, y no tanto por la cosa en sí como por esa absoluta apatía en la que ha venido a naufragar la gran mayoría de estos ex españoles, muchos de ellos ya muy ricos (como puedes comprender, los pobres son los únicos que ven con simpatía el producto) (González, 1999, 237).

A pesar de todo, es un activo participante de las actividades sociales y políticas de los refugiados españoles, convirtiéndose en un miembro más de la *Unión de Intelectuales Españoles de México*²⁶ (Pérez, 1985, 17), en cuyo *Boletín* publica en 1960 una evocación a Juan José Domenchina, poeta del destierro, a raíz de su falle-

24 En 1951, el cónsul francés en México le niega la visa para pasar un mes en París, es entonces que redacta la *Carta a Vincent Auriol*, documento inédito aparecido posteriormente en *Hablo como hombre*.

25 El proyecto editorial titulado "Patria y Ausencia" tenía por editores a Joaquín Díez-Canedo, Joaquín Mortiz, Francisco Giner de los Ríos y Morales y Julián Calvo. El proyecto naufraga por problemas económicos y por la negativa de Juan Ramón Jiménez de ser incluido en la antología. El futuro premio Nobel de 1956 era un declarado opositor al movimiento republicano en México.

26 La UIEM se funda en septiembre de 1947. Desde el bando comunista se alentó en las páginas de "Las Españas", la comunicación y la acción positiva entre intelectuales. Los comunistas que se unieron a la UIEM, deseaban tener contacto con sus colegas exiliados en España, más como intelectuales que como militantes partidarios, pero la intentona fracasa por razones políticas.

cimiento (Abellán, 1976, 69). Este activismo se extiende a la comunicación que establece con los jóvenes poetas españoles de la península: Gabriel Celaya, Ángela Figuera, Blas de Otero, Carlos Bousoño, José Agustín y Juan Goytisolo. Les envía revistas y el *Boletín*. Así los mantiene informados de toda actividad cultural, incluidos los concursos literarios: “Nueva España”, premio convocado por la UTEM en 1958 en el que Max Aub y León Felipe son jurado y que da a conocer a muchos de los jóvenes escritores españoles de hoy, en España, encerrados, cortados del mundo (González, 2003, 242).

Max Aub es uno de los escritores españoles exiliados en México que intentó construir un puente de enlace entre España y México. Prueba de ello es la publicación de ensayos sobre literatura española: “Poesía desterrada y poesía soterrada”, publicado en el número 5 de *Sala de Espera* (Sanz, 1999, 163). El ensayo *Poesía española contemporánea* surge de un cursillo sobre la poesía en la UNAM, a petición de Jaime García Terrés en 1954 y *Una nueva poesía española* (1950-1955) pertenece a un ciclo de conferencias que dio Aub en el Ateneo Español de México en 1956²⁷ (Sanz, 1999, 168).

A mediados de los cincuenta comienzan a aparecer un número considerable de cuentos y relatos cortos sobre el mundo de los españoles exiliados en México y el descubrimiento de la realidad mexicana, historias que atraen de manera primordial la atención de Max Aub: *Algunos cuentos*, *Ciertos cuentos*²⁸ y *Crímenes ejemplares*²⁹.

La riqueza de la obra novelesca de Aub no se reduce a las ficciones del realismo testimonial que demuestra en algunos de los

27 El núcleo fundamental que organiza el Ateneo español era el grupo Los Amigos de “Las Españas”, publicación de amplio criterio integrador al servicio de la cultura y de las letras españolas en el exilio.

28 Reúne esta colección catorce cuentos y dos novelas cortas, algunos de ellos: “La lancha”, “Uba Opa”, “La gabardina”, “La verdadera historia de los peces blancos de Pátzcuaro”, “La ley”, “Enero sin nombre”, “Una historia cualquiera”.

29 En la edición de la imprenta Juan Pablos se reproduce la mayor parte de los integrados en “Zarzuela” de *Sala de Espera*, núms. 1 al 29, entre 1948 y 1950 (www.maxaub.org). Algunos de los títulos reunidos en esta edición: “El matrimonio”, “Amanecer en Cuernavaca”, “Muerte”, “Tibio”, “Crímenes”, “Trópico Noche”, “Turbión”.

campos de *El Laberinto*: la novela *Las Buenas Intenciones*, escrita en 1953 –según los críticos Nora, Alborg y Marra-López–, tiene un intencional tinte galdosiano porque el lenguaje es más doméstico e impersonal (Soldevila, 1973, 136) y el autor, a partir de esta novela, se permite ya la libertad de “escribir lo que imagina” (Aznar, 2003, 317).

Un año después de esta aparente asimilación de un lenguaje menos conceptista, Max Aub decide nacionalizarse mexicano:

¿Qué soy? ¿Alemán, francés, español, mexicano? Nada. ¿De quién es la culpa? ¿Cómo culparme? Quise ser escritor. ¿Qué soy? ¿Novelista, dramaturgo, poeta crítico? No soy nada... si fueses poeta, novelista, dramaturgo, crítico, lo que fuera, serías español, mexicano, francés o alemán. Como no lo eres, no eres nada: ni judío siquiera... siempre se es a medias... mexicano desde hoy... mangas verdes... (Martínez, 2000, 58).

Al adquirir la nacionalidad mexicana sus derechos como ciudadano son otros. ¿El pasaporte mexicano le otorga la identidad largamente buscada? Por lo pronto, tiene una nacionalidad definida; por lo que Aub, con esta nueva identidad, emprende los primeros viajes europeos desde 1942, año de su llegada a México.

Hacia 1956, las esperanzas del retorno están completamente perdidas, pero la oportunidad de volver a Europa reconforta al espíritu con la idea de insistir en la resistencia desde Francia. La burocracia francesa se encarga, de nueva cuenta, en echar por tierra la iniciativa, Max Aub continúa siendo ciudadano *non grato* para Francia, pues sigue vigente el señalamiento que se le hace de comunista en 1940, motivo que lo confina tres años en campos de concentración.

Ese mismo año se conmemora el centenario de la muerte de Heinrich Heine, escritor alemán del cual Aub se ocupa con atención: conferencias, artículos, traducciones y un estudio³⁰. Aub se

30 Los trabajos de Max Aub sobre el poeta alemán son: *Notas acerca de Heine*. México: Juan Pablos, 1957; *El ejemplo de Heine* en “La Gaceta”. FCE, 1956 y el resumen del artículo homónimo *Notas acerca de Heine* en *Novedades*. México: 1956.

sentía muy identificado con Heine por ser un judío emigrado a Francia y porque ve en su obra un modelo de pensamiento entusiasta, como un sentimiento repentino y de corta vida, lo cual necesita constantemente motivos que lo susciten (Mas, 1998, 57).

Con el paso del tiempo y con la producción imparable de obra literaria, la fortuna y la estabilidad económica vuelven para poner fin a los tiempos aciagos de sus primeros años en México. Al mismo tiempo que prepara un segundo viaje a Europa, aparece la biografía de un pintor desconocido: *Jusep Torres Campalans*. Con *Torres Campalans*, relato biográfico de un pintor catalán retirado en una finca cafetalera de Chiapas que, además, expone sus pinturas en la galería del periódico *Excélsior* (Martínez, 2000, 90), Aub es conocido en los amplios círculos literarios europeos, gracias a las traducciones francesa e inglesa que se suceden en el espacio de tres años y provocan una marea de artículos periodísticos (Soldavila, 1973, 149). Fragmentos de esta singular novela aparecen publicados en 1958 en *Papeles de Son Armadans*, la revista que edita Camilo José Cela en Palma de Mallorca³¹ (www.maxaub.org). Ese año le concede el gobierno francés la visa para Francia; su labor consiste en fungir como corresponsal del *Excélsior* en el Festival de cine de Cannes, donde también es jurado.

Al siguiente año, en 1959, recorre, en un tercer viaje, Roma, Grecia, Londres y París para reencontrarse con Manuel Tuñón de Lara, Esteban Salazar, Darío Puccini y Rafael Alberti. También comienza la publicación anual de *El Correo de Euclides*³². La aparición de su colección de *Cuentos mexicanos (con pilón)*³³ muestran un semblante más relajado en el escritor. Inspirados por la tierra mexicana, con la que ha acabado por identificarse, el lenguaje con el español de México que el autor utiliza dan muestra de esa comprensión de la tierra en la que habita (Souto, 1983, 385). Tal

31 Otras colaboraciones de Aub en la misma revista: “Llegada de Victoriano Terraza a Madrid”, 1958; “Una petición de mano”, 1961.

32 Periódico conservador, se editaba cada 31 de diciembre, de 1961 a 1968.

33 Se incluyen en la colección relatos aparecidos en “Algunas Prosas” (1954), “No son cuentos” (1948-50) y el pilón: “Salmo para la primavera del Anáhuac”, además de otros ocho poemas.

relajación implica la existencia de una relativa identificación con el país donde habita, pero Max Aub jamás dejará de evocar la tierra que se vuelve prometida, lejana e inalcanzable: España. De esta manera se lo cuenta a José Monleón, en la visita a España en 1969:

No fue el exilio el que ha influido en mi literatura, sino la guerra. Y la guerra la cambió del todo en todo. Pero igual hubiese sucedido si la hubiera realizado en España, de la que de hecho no he salido nunca (Sanz, 1999, 161).

Actitud que no le impide seguir conociendo el país que lo acoge: *De algunos aspectos de la novela de la Revolución mexicana* y *Guía de Narradores de la Revolución mexicana*. Escribe sobre los poetas del momento: *Poesía mexicana (1950-1960)*. Los escritos que se inspiran en el espíritu y el paisaje mexicanos en los *Cuentos mexicanos (con pilón)*, *El zopilote y otros cuentos mexicanos*, *Notas mexicanas* y los *Crímenes ejemplares*. Se citan solamente algunos de estos títulos, amén de haberlo hecho líneas arriba. Lo que no se debe perder de vista es que siempre es el escritor un observador, no un individuo que pertenece a esa realidad (Sanz, 1999, 162). A este conjunto pertenecen las historias que integra la colección: *La verdadera historia de la muerte de Francisco Franco*, aparecida en 1960. Singular muestra de humor aubiano, donde además del cuento titular contiene: “La merced”, “Homenaje a Lázaro Valdés”, “Las Sábanas”, “Leonor” y “Salva sea la parte”, entre otras historias (www.maxaub.org).

En 1959 se produce una rebelión de estudiantes en Madrid en contra de la dictadura franquista. La rebelión culmina con la detención de más de cuatrocientas personas, entre ellas Luis Goytisolo (Sanz, 1999, 171). Como es de suponer, los españoles de este lado del continente reaccionan con enorme interés. La segunda generación del exilio español en México crea el “Movimiento 59”, y su primer actividad es la organización de un acto de protesta por la detención de Luis Goytisolo. Para el acto, Max Aub envía un mensaje donde afirma que los desterrados no significan nada para España:

Pero si volvemos, si es que nos toca volver, en nada seremos ya los de 1939. Y ¡no digamos estos jóvenes que nos han traído aquí, que no tienen de España más recuerdo que lo que han oído en casa, estudiado o visto en fotografías y películas! (Sanz, 1999, 171).

Perdidas las propias esperanzas de recuperar España, Max Aub deposita en la segunda generación del exilio el deseo de reinventarla. Contemporáneo del siglo xx, al iniciar la década de 1960 Aub es un escritor que le habla a la juventud con amargura y tristeza. A ellos les dirige sus palabras de hombre mayor con la intención de que la memoria de la generación del exilio jamás sea olvidada: “Lo poco que hacemos, para ellos. Aunque no podamos nada, para ellos. Lo que hicimos, ¿si no es para ellos, para quién?” (Sanz, 1999, 172). De manera que la producción aubiana en su última década estará dirigida a mantener el vínculo con la España joven de México.

En 1960, el editor Carlos Barral invita a Max Aub a colaborar como jurado en los premios de literatura “Formentor y Prix International des Editeurs”. Estos premios de literatura se originan a partir del premio Biblioteca Breve³⁴ de 1958. Consiste en que cada editor fundador presente su propio Comité Nacional; participan: Alemania, Inglaterra, América, Francia, Italia y España. Max Aub, en esta etapa internacional, es jurado en todas las ediciones pero sólo tiene presencia directa en la tercera (Corfú, 1963) y quinta (Valescure, Costa Azul, 1965) (González, 1999, 246). La vi edición, en 1966, proyectada por Max Aub para llevarse a cabo en México, nunca pudo realizarse (www.maxaub.org).

En México, Jaime García Terrés, director de Difusión Cultural de la UNAM, nombra a Max Aub director de “Radio Universidad” por espacio de seis años. La radio es para Aub un instrumento para conocer lo que sucede en España. Tiene como corresponsales a José Luis Cano, en España; Manuel Tuñón de Lara, en París; Esteban Salazar, en Londres. Dos o tres cartas mensuales recibe de cada uno, para ser leídas en la radio, sobre aspectos culturales, sociales, políticos y económicos, colaboraciones que son editadas,

34 Colección B.B. creada por Seix-Barral, que en la Feria del libro de 1964, en Madrid, conmemora sus 200 números.

posteriormente, en la “Revista de la Universidad³⁵”, *El Nacional*, *Excélsior*, *Novedades* (González, 1999, 244).

En 1961 inicia la serie discográfica *Voz viva de México*³⁶, y posteriormente *Voz Viva de América Latina*, editada por la propia Universidad.

Como parte de su trabajo en la estación universitaria viaja a Estados Unidos, donde asiste a un congreso de radio y televisión universitarias en Austin, Texas, en 1962. Da conferencias en Québec, Montreal, Harvard y Nueva York (www.maxaub.org). En México comienzan a aparecer colaboraciones suyas en *La Cultura en México*³⁷, suplemento de la revista *Siempre!*

En 1963 se publica el IV volumen de la saga sobre la guerra civil española, *El Laberinto Mágico: Campo del Moro*, así como *Antología Traducida: invención de poetas y poemas cuyos textos se presentan a modo de antología trasladada de otro idioma* (Mas, 1998, 26).

Dado que Max Aub ya ha manifestado su deseo de dejar su impronta de vida a la juventud, con la creación de la revista *Los Sesenta* logra una comparecencia generacional. “Se publica durante la sexta década del siglo y sólo colaboran quienes hayan cumplido sesenta años” (Abellán, 1976, 74). Son colaboradores: Rafael Alberti, Vicente Alexandre, Dámaso Alonso, Jorge Guillén y el propio Aub. Solamente aparecen cinco números (Martínez, 2000, 91).

Los viajes a Europa continúan efectuándose, a la par que publica en México más libros: *Juego de Cartas*, *El zopilote y otros cuentos mexicanos* (1964), *Campo Francés*, continuación de *El Laberinto*, escrito en 1942, a bordo del Serpa Pinto, cuando nave-

35 Artículos de Aub: “La guerra de España” (1960), “Homenaje a Picasso” (1961), “Juan Soriano por Lupe Marín” (1962) y “Homenaje a los que nos han seguido” (1962).

36 El objetivo es recoger en grabaciones la obra y las voces de los autores, especialmente españoles: León Felipe, José Bergamín, Juan Gil Albert, Concha Méndez, Pedro Garfias, Juan Rejano, Luis Cernuda... y el propio Aub.

37 Algunas de ellas son: “Balance de un mundo perdido” (1962), “Lope y mi generación” (1962), “El correo de Euclides” (1962) y “León Felipe, según Azorín” (1963).

gaba rumbo a México, pero publicado en 1965; la colección de cuentos *Historias de mala muerte*³⁸ y la obra de teatro *Las vueltas*, son publicadas también en 1965 (Martínez, 2000, 91).

1966 es un año de cambios importantes para Aub: dimite como director de Radio UNAM en solidaridad con el rector de la máxima casa de estudios por las protestas estudiantiles. Pero a esta renuncia le siguen nuevos nombramientos. En julio, Francia lo nombra, a través del ministro de Estado de Asuntos Culturales –André Malraux–, miembro de la Orden de las Artes con el grado de oficial (www.maxaub.org). Tras este importante nombramiento, en el transcurso de los próximos dos años se llevan a cabo dos viajes de gran importancia para el curso del pensamiento en el exilio de Max Aub: el primero es el viaje a Jerusalén invitado por la UNESCO. Tiene como objetivo difundir la cultura española y ayudar a que las relaciones hispanoamericano-israelíes favorezcan la paz a través de cursos y conferencias. La estancia ocurre del 1 de noviembre de 1966 hasta el 20 de febrero de 1967.

Ni la experiencia universitaria, ni la primera impresión que le produce el barrio judío son del todo satisfactorias, ello no le impide redactar un proyecto para la creación de un Instituto de Cultura Hispanoamericana:

[...] de lo que se trataba principalmente al llevarme a Jerusalén, era confeccionar el proyecto de un nuevo departamento Iberoamericano, independientemente del de Lenguas romances, del que, hasta ahora, dependía la enseñanza del idioma español (González, 1999, 252).

Como es de suponer, el proyecto a nadie le interesa y se suma a la lista de proyectos frustrados que, sin embargo, poca mella hacen al ánimo de Aub. Ya que, mientras aún estaban vivas la impresiones de su viaje a Israel comienza la redacción del poemario *Imposible Sinaí*. Una antología que comprende 28 poetas, entre anónimos y apócrifos, muy del estilo de *Antología Traducida* (Londero, 2002, 39).

38 Incluye el cuento “El remate”, tragedia del trastierro. México: Joaquín Mortiz, 1965.

Durante 1966 se publica la antología *Mis páginas mejores*, así como algunos ensayos en la *Revista de Bellas Artes*³⁹.

Después de vivir la experiencia de la Universidad de Jerusalén, todavía con la impresión de la “Guerra de los seis días” que tanta sangre joven derramó, Max Aub sin descanso se encamina hacia el segundo viaje de descubrimiento: tiene una estancia en La Habana, del 22 de diciembre de 1967 al 16 de febrero de 1968. Entre otras actividades, es jurado del premio de teatro que convoca la Casa de las Américas. Participa en la adhesión intelectual para hacer frente al bloqueo cultural sobre Cuba desde 1962, que consiste en la presentación de 16 conferencias que se recogen en el libro *Panorama de la actual literatura latinoamericana*. La ponencia presentada por Aub lleva por título “Los orígenes de la novela de la revolución mexicana”. Como en todos los casos, de las impresiones de este viaje surge el diario *Enero en Cuba*⁴⁰.

Invitado por Nicolás Guillén, da una conferencia en la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) titulada “De mi generación”, palabras que recoge Manuel Aznar Soler en el ensayo “Política y literatura durante los años sesenta” (Aznar, 2003, 67):

¿Cuál es mi generación? ¿La de los nacidos el 2 de junio de 1903? ¿Los que vieron la luz ese año? No. ¿Los que influyeron en mí y en ella? ¿Qué es una generación?... vine a dar en que lo mejor, para no mentir ni engañar a nadie, sería hablar de la guerra de España, que es la que, al fin y al cabo, fue la que nos clavó en el lugar en que estamos. Ahora sí, hablo sin dudas de mi generación, en todos los sentidos de la palabra (Aznar, 2003, 69).

Una generación marcada por la política, por la lucha contra el fascismo y por la esperanza de una sociedad socialista que evitase

39 En estos ensayos se ocupa de aquellos escritores a cuya experiencia histórica y literaria se sentía vinculado: *Acerca y cerca de Ilia Ehrenburg: Revista de Bellas Artes*. México, 16 (julio-agosto de 1967).

40 Entre otras impresiones, relata las emociones suscitadas por la proyección de la película *Granada, Granada mía*, de Roman Karmen, largo documento sobre la guerra de España. En ella se mencionan a Alberti, María Teresa León, Miguel Hernández, Serrano Plaja; escenas del II Congreso: Ehrenbourg, Koltzov.

el sectarismo, el burocratismo y el dogmatismo de la revolución soviética. Muchas de estas ideas quedan recogidas en el libro *Hablo como hombre*, textos breves que versan sobre materia política, evocativos de la entereza humana, la profundidad de pensamiento y la irrenunciable defensa de la justicia y la libertad del escritor Max Aub (Sobejano, 2002, 13). Por la misma época aparece una segunda colección de ensayos: *Pruebas*⁴¹.

Además de estos títulos aparecen, en 1968, la obra de teatro *El cerco*⁴², la última novela de *El laberinto*, *Campo de los almendros* y una edición de su *Teatro completo*. En ese año, finalmente, le otorgan la visa para entrar a España.

El largo trayecto que marca el regreso de Aub a España desde 1939 está profusamente documentado en el último diario con las impresiones del viaje a España: *La gallina ciega*. Este es el último testimonio vital del escritor, plantea la amarga realidad del cambio operado en la sociedad española de 1969. Se enfrenta con esa enfermedad que provoca el exilio y por lo que nunca dejó de escribir: el olvido y la indiferencia. “No se acuerdan de la guerra –ni de la nuestra ni de la mundial–, han olvidado la represión o por lo menos la han aceptado” (Aznar, 2003, 361), Max Aub anota en su diario:

Ahora me doy cuenta de que ya tampoco para mí la guerra existe –existió–. Nos vamos a marchar de Madrid y no se me ha ocurrido, ni siquiera pasado por la mente... entrar en el teatro de la Zarzuela para recordar la Numancia, de Rafael y de María Teresa; no me he detenido a buscar los balcones para localizar el cuarto donde nos reunimos Regler, Hemingway, Malraux, Koltzotv y el espantado Chamson... ¿es que la vejez lo que le resube a uno de los adentros es la vida, sus principios, y lo que se disuelve es, en la madurez, lo más cercano? Me he dado cuenta de que he olvidado a los muertos de la guerra. Algo menos a los del exilio. Quedo sorprendido (Aznar, 2003, 363).

41 Lo integran ocho ensayos escritos con signo literario: “Heine”, “Don Juan”, “El teatro español”, “Doña Perfecta de Galdós”, “El Quijote”, “La Numancia”, son algunos seleccionados por Aub.

42 Penúltima obra teatral de Aub dedicada al *Che* Guevara.

Aún así, la prensa española cubre la llegada de Aub profusamente: *El Noticiero Universal*, *La Vanguardia*, *Tele-Express*, *El Correo Catalán*, en Barcelona. *Nuevo diario*, *Pueblo literario*, *Mundo*, *Triunfo*, en Madrid; y *Las Provincias* y *Levante*, de Valencia (www.maxaub.org).

De España se traslada a Inglaterra y Francia, donde participa nuevamente como jurado del Festival de Cannes. Regresa a México con las cuentas saldadas y, a pesar del cansancio anímico continúa publicando: *Guía de narradores de la revolución mexicana*, *Últimos cuentos de la guerra de España* y la obra teatral *Retrato de un general, visto de medio cuerpo y vuelto hacia la izquierda*.

Durante los últimos tres años de su vida, la salud de Max Aub se ve afectada, pero ello no le impide continuar con un proyecto que tenía desde 1968: *Buñuel*⁴³. Así como la reedición del libro de juventud: *Yo vivo*. En 1971 asiste a una conferencia en Harvard y Cambridge.

Francia, a través de su Embajada en México, homenajea a Aub en enero de 1972 con la Orden de Comendador, importante reconocimiento en el ámbito literario internacional (González, 1999, 259).

Como broma final, redacta y presenta su *Discurso de ingreso a la Real Academia de la Lengua Española*. Discurso ficticio que fecha en 1956 con un sentimiento más de reconciliación e integración de la vida cultural e intelectual española, que de felicitación. El *Discurso* aparece publicado en *El teatro español sacado a luz de las tinieblas de nuestro tiempo*.

Hacia mayo de 1972 viaja por segunda ocasión a España, en Madrid recibe un afectuoso homenaje por parte de los herederos de la Imprenta Soler, lugar donde Max Aub aprende el arte de la tipografía. Regresa a México el 19 de julio y, para el 22 del mismo mes ocurre su deceso. Cubre la noticia de su fallecimiento la prensa mexicana: *El Sol de México*, *Excélsior*, *El Día*, *Novedades*, *El*

43 Libro confesional sobre el cineasta aragonés, que desgraciadamente deja sin terminar. Federico Álvarez publica el material dejado por Max Aub en 1984 con el título *Conversaciones con Buñuel*.

Nacional; así como la prensa española: *Hoja de Lunes y Pueblo* (www.maxaub.org).

Max Aub escribió y vivió por y para España durante toda su vida; la idealizó en su memoria y en sus escritos. En sus últimos años reclamó su derecho a vivir el exilio a manera de protesta por la permanencia del franquismo en España; porque siempre estuvo convencido de que el franquismo representaba una supresión de la libertad de expresión. El dilema de este exiliado, hombre de letras empeñado en erradicar la indiferencia y el olvido, fue el de convencer que exilios más, exilios menos, el suyo siempre fue ontológico.

BIBLIOGRAFÍA DIRECTA

Aub, Max

- 1957 *Notas acerca de Heine*. México: Juan Pablos.
- 1968 *Campo Cerrado*. México: Universidad Veracruzana..
- 1974 *Manual de historia de la literatura española*. España: Akal.
- 1981 *Campo de Sangre*. España: Alfaguara.
- 1983 *Campo Abierto*. España: Alfaguara.
- 1987 *Sala de Espera*. México: Pangea.
- 1997 *No*. Edición, introducción y notas de Ana I. Llorente. Segorbe: Fundación Max Aub.
- 1998 *Antología Traducida*. Edición, introducción y notas de Pascual Mas I Usó. Segorbe: Fundación Max Aub.
- 1998 *Campo Francés*. España: Alfaguara.
- 1999 *Diarios 1939-1952*. Edición, introducción y notas, Manuel Aznar Soler. México: CONACULTA.
- 2002 *Hablo como hombre*. Edición, introducción y notas de Gonzalo Sobejano. Segorbe: Fundación Max Aub.

BIBLIOGRAFÍA INDIRECTA

Alvarez, Federico

- 1984 *Conversaciones con Buñuel*. Madrid: Aguilar.

Aznar Soler, Manuel

- 2003 “Max Aub: *Los Laberintos del Exilio*. *Diecisiete Estu-*

- dios sobre la obra literaria de Max Aub*". España: Renacimiento.
- Blanco Aguinaga, C., Rodríguez Puèrtolas, J., Zavala, I.
1979 *Historia Social de la Literatura Española*. Madrid: Edit. Castalia, pp.155-159.
- Capella, María Luisa
1999 "Las Patrias de Max Aub" en *Max Aub: Veinticinco años después*. Dirigido por Ignacio Soldevila y Dolores Fernández. Madrid: Complutense, pp. 45-53.
- Cifo González, Manuel
2002 *Antología poética de la generación del 27*. España: Punto de Lectura.
- Clérigo, Manuel
1996 "El Laberinto Mágico de Max Aub" en *Actas del Congreso Internacional: Max Aub y el laberinto español*. Valencia y Segorbe: diciembre 1993, separata. Valencia.
- Colina, José de la
1983 "Los transterrados en el cine mexicano" en *El exilio español en México, 1939-1982*. México: FCE.
1983 México: "Visión de los transterrados" (en su literatura) en *El exilio español en México, 1939-1982*. México: FCE.
- Gonzales Sanchís, Miguel A
1998 "Epílogo Biobibliográfico" en Aub, Max. *San Juan*. España: Pre-textos, p. 233.
1999 "Max Aub, peregrino con su patria" en *Max Aub: Veinticinco años después*. Dirigido por Ignacio Soldevila y Dolores Fernández. Madrid: Complutense, pp. 226-270.
- Hernández de León-Portilla, Ascensión
2003 *España desde México, vida y testimonio de los transterrados*. España: Algaba.
- Jackson, Gabriel
1979 *La República Española y la Guerra Civil (1931-1939)*. Barcelona: Orbis.
- Maldonado, Víctor A.
1983 "Vías políticas y diplomáticas del exilio" en *El exilio español en México, 1939-1982*. México: FCE.

- Martínez, José Luis y Muñoz Molina, Antonio
 2000 *Cara y Cruz. Iconografía de Max Aub*. Segorbe: Fundación Max Aub.
- Matesanz, José A
 1983 “La dinámica del exilio” en *El exilio español en México, 1939-1982*. México: FCE.
- Miaja de Liscy, Teresa
 1983 “Creación de organismos, mutualidades, centros de reunión, instituciones académicas” en *El exilio español en México, 1939-1982*. México: FCE.
- Muñoz Molina, Antonio
 1999 “Una mirada española y judía sobre las ruinas de Europa” en *Max Aub: veinticinco años después*. Dirigido por Ignacio Soldevila y Dolores Fernández. Madrid: Complutense, pp.77-88.
- Nora, Eugenio G. de
 1971 *La novela española contemporánea (1936-1967)*. Madrid: Gredos, pp. 18-30.
- Pérez Bowie, José Antonio
 1985 *Introducción a La Calle de Valverde*. Max Aub. Madrid: Cátedra, pp.13-42.
- Sánchez Vázquez, Adolfo
 1997 *Del exilio en México*. México: Grijalbo.
- Sanz Álvarez, Paz
 1999 “Vivir en España desde la distancia: el transterrado Max Aub” en *Max Aub: veinticinco años después*. Dirigido por Ignacio Soldevila y Dolores Fernández. Madrid: Complutense, pp.159-177.
- Soldevila Durante, Ignacio
 1973 *La obra narrativa de Max Aub (1929-1969)*. Madrid: Gredos.
- Souto, Arturo
 1983 “Letras” en *El exilio español en México, 1939-1982*. México: FCE.
- VV.AA.
 1980 “Introducción” y “Apéndice” en *Palabras del exilio, I y II*. Coord. de Eugenia Meyer. México: INAH.

VV.AA.

1995 *Poesía y exilio. Los poetas del exilio español en México*. Edición a cargo de Rose Corral, James Valender y Arturo Souto. México: COLMEX.

PALABRAS CLAVE DEL ARTÍCULO Y DATOS DE LA AUTORA

patria - exilio - desterrado - guerra civil - Max Aub

Rosa Martha Pontón

(Universidad de Guanajuato)

Carretera Panorámica-Pastita

Colonia Peñolera

Casa 3 CP 36093

Guanajuato, Gto.

e-mail: ponty79@hotmail.com